

## LA NUEVA OLA DE VIOLENCIA EN JOS SE COBRA MUCHAS VIDAS

Jos, la capital de la meseta, está siendo testigo de otra ola de violencia que se ha cobrado ya unas 125 vidas, además de dejar a cientos de heridos y a cientos de personas sin hogar, pues muchas casas han sido incendiadas y destruidas. Debido a la oleada de violencia del martes pasado, desde entonces el toque de queda que el gobierno estatal había puesto de 6 de la tarde a 6 de la mañana ha pasado a ser un toque de queda de 24h. Éstas son las medidas que el Gobernador del Estado anunció por una televisión nacional y por la radio, después de reunirse con los máximos agentes de seguridad y los miembros del consejo interreligioso del estado. El Gobernador también anunció que se ha formado un comité para dar ayuda a los afectados que se han quedado sin hogar, a los que de momento están acogiendo en una serie de campamentos.

Los brotes de violencia empezaron el domingo 17 de enero de 2010 alrededor de las 10 de la mañana cuando unos jóvenes musulmanes atacaron una iglesia en la zona de Nasarawa Gwong en Jos. En ese momento se estaba celebrando un servicio religioso, y los fieles tuvieron que huir a toda prisa para salvar sus vidas. Los jóvenes musulmanes destruyeron la iglesia y a partir de ahí se dedicaron a atacar las casas de las familias no musulmanas y que no son de etnia hausa, familias que son minoría en esa zona. También atacaron a la minoría cristiana, totalmente indefensos porque la mayoría estaba en la iglesia o regresando a casa bajo la escolta de agentes de seguridad, los cuales no intervinieron alegando que no habían recibido órdenes de hacerlo.

Los jóvenes musulmanes dicen que han reaccionado así para vengar a un hombre musulmán al que algunas personas no han dejado reconstruir su casa en un área mayoritariamente cristiana, casa que fue destruida durante la ola de violencia que hubo el pasado mes de noviembre en Jos. Desgraciadamente, esta versión de la historia ha sido maliciosamente falseada en los medios de comunicación controlados por los musulmanes, los cuales están haciendo creer a la comunidad internacional que lo que algunos no han permitido es la construcción de una mezquita, noticia que posiblemente busca la simpatía de los musulmanes en todo el mundo y que lo único que va a lograr es el surgimiento de nuevas olas de violencia. La ciudad de Jos está completamente polarizada por razones religiosas; existen tres asentamientos claramente diferenciados, y en el pasado ya se han vivido tres enfrentamientos violentos.

La fuerte presencia militar en la ciudad en este momento no está sirviendo de mucho. Los esfuerzos que el gobierno está haciendo para que el ejército intervenga y frene la violencia no están teniendo ningún resultado, al menos hasta la fecha en la que estamos redactando este informe.

Desafortunadamente, los musulmanes que controlan el ejército en Nigeria están aprovechando la oportunidad para infiltrar a jóvenes musulmanes vestidos con el uniforme del ejército para que ataquen a los cristianos. Los soldados uniformados también han estado invadiendo las iglesias cristianas y saqueándolas, con la esperanza quizá de encontrar armas y municiones.

En la iglesia de la ECWA\* en Nasarawa, los militares también entraron en el momento del servicio religioso. Forcejearon el cuarto y oficina del pastor, destruyendo la cerradura. Los soldados saquearon los archivos y se bebieron las bebidas que la iglesia había comprado para los invitados que habían venido a unos seminarios de liderazgo. Después, arrestaron a seis jóvenes de la iglesia y se los llevaron consigo.

Los testigos oculares explican que ya hay más de 125 muertos, más de mil heridos, y que más de 3.000 personas se han quedado sin hogar, lo que significa que ya hay necesidad también de una intervención de ayuda humanitaria. Las bajas son más numerosas en el bando cristiano, pues fueron atacados de forma imprevista mientras estaban en la iglesia.

La Cruz Roja, respaldada por el Cuerpo de Defensa Civil de Nigeria, está haciendo todo lo que puede para llevar a los heridos a los hospitales, para recoger los cadáveres, muchos aún tendidos en las calles, y para dar asistencia a los que se han quedado sin hogar.

Cuatro iglesias de la ECWA, la de Rikkos (que ya fue reconstruida después de los últimos brotes de violencia), las de Bishara y Bukuru (una de las iglesias más antiguas de Jos), y la de Jos-Jarawa han sido completamente destruidas, mientras que la iglesia de Mai –Adiko Ray Field solo ha ardiendo en parte porque un grupo de jóvenes de la iglesia reaccionaron con rapidez y lograron sofocar el incendio.

Y hay otras iglesias de otras denominaciones que también han sido destruidas.

Las autoridades del Seminario Teológico de Jos de la ECWA, después de consultar con el liderazgo de la ECWA, han anunciado el cierre de la escuela después de saber que uno de sus estudiantes ha resultado muerto en los disturbios por un disparo fortuito. El administrador del centro, el Rev. y Prof. Bulus Galadima, ha dicho que la fecha de reanudación se comunicará cuando la situación mejore y haya más seguridad.

El Comisario de Policía Greg Ayanting del lugar, superado por la violencia que se ha levantado, ha confirmado a los periodistas que cientos de jóvenes musulmanes atacaron una iglesia a la hora del culto, y que eso provocó la situación que se vive en estos momentos. También pidió a la población que no se tomara la justicia por la mano, pues la policía va a hacer todo lo que pueda para controlar la situación. Dijo también que había pedido refuerzos a las fuerzas policiales de los alrededores, para que éstas ayuden a controlar la violencia.

Mientras tanto, los musulmanes que ocupan altos cargos políticos, que han iniciado un plan para destituirle, critican y desmienten las palabras del Comisario de Policía.

La ciudad ha sido invadida por el sonido de las metralletas de los jóvenes musulmanes, que llegan con armas sofisticadas a enfrentarse con el grupo de cristianos que les esperan con piedras y objetos similares. Esto ha hecho que la gente que vive en las zonas colindantes huya y abandone sus casas.

Todo esto hace que nos preguntemos por qué los musulmanes están tan empeñados en crear y avivar disturbios cada vez que encuentran cristianos en Nigeria. ¿Es que quizá algún día nos enteraremos de algún caso en el pasado o el presente en el que fueron los cristianos los que empezaron los ataques? ¿Por qué siempre son los musulmanes los que empiezan los ataques, incluso en la zona de la meseta? ¿Por qué en esta nación la iglesia en general (es decir, los cristianos), sus propiedades, y sus casas son siempre objeto del ataque de los musulmanes, aún cuando los primeros no les hayan provocado? ¿Por qué *parece*, por no decir otra cosa, que estamos ante un gran plan procedente de casi todos los ángulos de este país para reprimir a los cristianos y el cristianismo?

Y, ¿por qué el gobierno de EEUU no incluye a Nigeria en la lista de países bajo la amenaza del terrorismo? Los hechos son claros y demuestran que necesitamos ayuda. Nigeria debería admitir que en este país existe el terrorismo: el alzamiento en el delta del Níger, el recrudecimiento en Boko Haram, los muchos secuestros que se han convertido en un negocio en alza en Nigeria, y el odio y el enfrentamiento religioso que ya se ha cobrado la vida de miles de inocentes.

Nuestra opinión va a ser tachada de antipatriota, pero hemos de dejar esas cuestiones sentimentales a un lado y pedirle a Dios sabiduría para que nos ayude a salir de este problema.

Por favor, orad por la paz en Jos y en la zona de la meseta. Orad por la gente de Jos que se ha quedado sin hogar.

\* ECWA: Evangelical Church of West Africa (Iglesias Evangélicas del África Oeste)